

V. 40
#149

TEOLOGICA

TEOLOGICA

TEOLOGICA

TEOLOGICA REVISTA

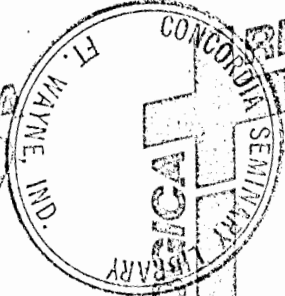
TEOLOGICA REVISTA

TEOLOGICA REVISTA

SEP

5

55



TEOLOGICA REVISTA

TEOLOGICA REVISTA

TEOLOGICA REVISTA

TEOLOGICA REVISTA

TEOLOGICA REVISTA

TEOLOGICA

SEP 5 1995



Revista Teológica

Publicación Cuatrimestral del
SEMINARIO CONCORDIA
Escuela Superior de Teología de la
IGLESIA EVANGÉLICA LUTERANA ARGENTINA

SEMINARIO CONCORDIA
Casilla de Correo N° 5 - (1655) JOSÉ LEÓN SUÁREZ
Prov. Buenos Aires. Argentina

Año 40 - N° 19

Encuentro Abil (1995)

Revista Teológica

Publicación Cuatrimestral del
SEMINARIO CONCORDIA
Escuela Superior
de Teología de la
IGLESIA EVANGÉLICA
LUTERANA ARGENTINA

Editor Responsable
CLAUDIO L. FLOR

Redacción
Cuerpo Docente del
Seminario Concordia

JORGE E. GROH
EDGAR KROEGER
ANTONIO SCHIMPF

Colaboran en este número:
LEOPOLDO GROSS
JOSÉ PFAFFENZELLER
ERICO SEXAUER
ARTURO TRUENOW

Año 40 - Nº 149

RT

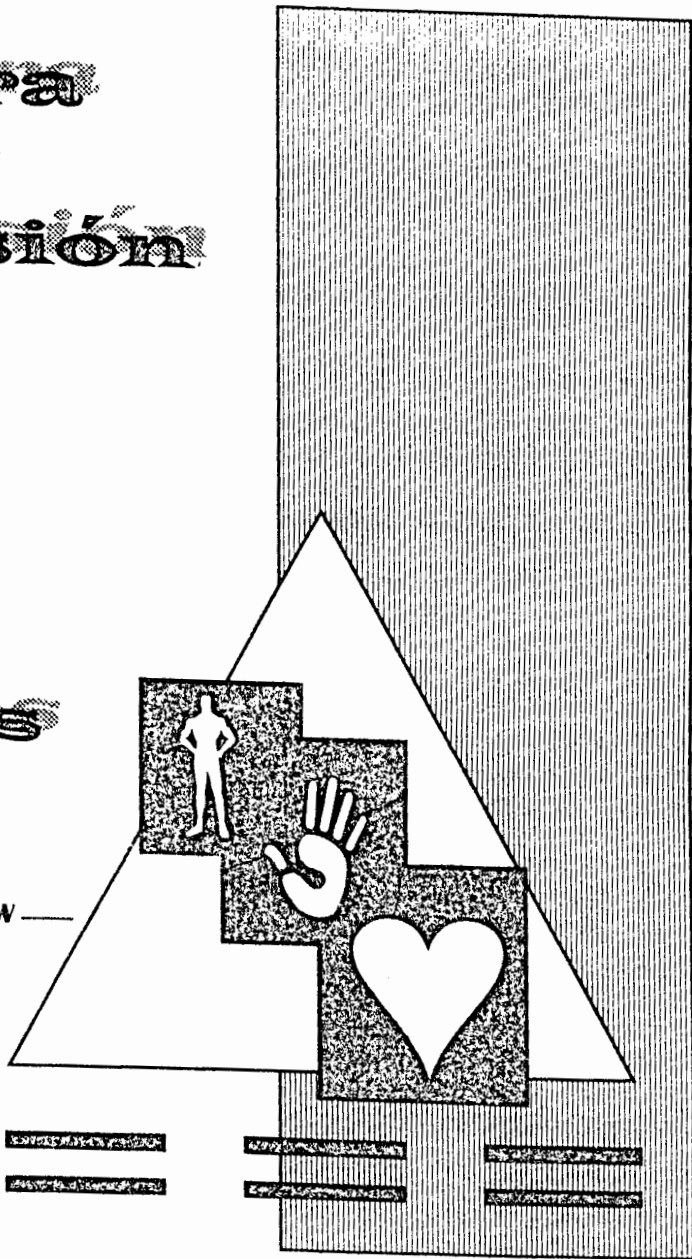
sumario

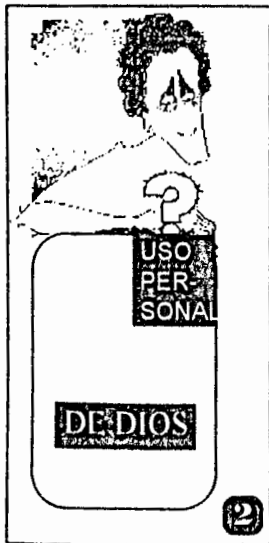
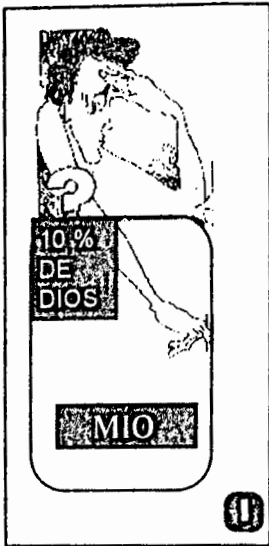
<u>Editorial:</u> INVIATIENDO EN EL CRECIMIENTO DEL REINO DE DIOS Claudio Flor.....	2
JESÚS Y LOS TESTIGOS DE JEHOVÁ José Pfaffenzeller.....	3
EVANGELIZACIÓN Y CONFESIÓN HOY Erico Sexauer, trad.....	18
NUESTRA INVERSIÓN EN EL REINO DE DIOS Arturo Truenow.....	31
EL BUEN SERMÓN Leopoldo Gross.....	41



**Nuestra
Inversión
en el
Reino
de Dios**

— Rev. Arturo Truenow —





El presente material tiene por objetivo que nos encontremos con la voluntad de Dios, reflexionemos y actuemos en este tema de importancia para nosotros los cristianos. De ser posible, quisiéramos que lo lea y estudie con su familia, que anoten las respuestas a las preguntas, las reacciones que despierte la lectura, las dudas, y las comparta cuando sea visitado por algún coordinador o el pastor. Para facilitar su atención y la atención de su tiempo, el material fue dividido para ser leído en cuatro oportunidades.

EL PUNTO DE PARTIDA PRIMER DÍA

Hoy en día muchos de nosotros nos vemos bombardeados por diversas instituciones de bien público a que demos nuestro tiempo, nuestras habilidades y nuestro dinero. Nuestro Dios no pide ni quiere que entre los miembros de su iglesia se ejerzan presiones similares. Lamentablemente, como miembros de esta congregación, solemos hacer la misma pregunta que nos hacemos como integrantes de una institución "X": ¿cuánto de mi tiempo, de mis habilidades o de mi dinero debo dar?

Como lo muestra la ilustración n° 1, asumo que el tiempo, las habilidades y el dinero son

Definición de Mayordomía

La mayordomía cristiana es la respuesta del creyente al amor de Dios, que lo creó y preservó, lo salvó y santificó. Es la libre y espontánea actividad del creyente y de la iglesia de administrar toda la vida y los recursos de la vida para el propósito divino.

Por lo tanto, la mayordomía cristiana es fe en acción, es la demostración de cuán sinceramente el cristiano cree las verdades que acepta.

Todo es de Dios

(1 Crónicas 29. 11-14)

“¡Tuyos son, Señor, la grandeza, el poder, la gloria, el dominio y la majestad! Porque todo lo que hay en el cielo y en la tierra es tuyo. Tuyo es también el reino, pues tú, Señor, eres superior a todos. De ti vienen las riquezas y la honra. Tú lo gobiernas todo. La fuerza y el poder están en tu mano, y en tu mano está también el dar grandeza y poder a todos. Por eso, Dios nuestro, te damos ahora gracias y alabamos tu glorioso nombre; pues, ¿quién soy yo y qué es mi pueblo para que seamos capaces de ofrecerte tantas cosas? En realidad, todo viene de tí y sólo te damos de lo que de tí hemos recibido.”

míos, y que yo debo decidir qué porcentaje “daré” a Dios de lo que “es mío”. Sin duda, asumo que después de haber “dado” mi parte justa a Dios, con el resto puedo hacer lo que quiera.

La realidad que Dios nos revela en la Biblia es muy distinta: a nosotros no nos pertenece nada, Dios hizo todo y él es dueño de todo, incluso de nosotros mismos. ¿Creemos esto? ¿En qué medida practicamos esta verdad? Como miembros de una congregación cristiana debemos reformular nuestra pregunta (ilustración nº 2): ¿Cuánto de lo que le pertenece a Dios (tiempo, dinero, habilidades) debería usar para mis propias necesidades?

A nosotros no nos PERTENECE la creación de Dios. Simplemente la MANEJAMOS. Los cristianos hemos de practicar la ADMINISTRACIÓN y DISTRIBUCIÓN en lugar del “dar” cristiano. Al “dar” tiempo, habilidades y dinero, los cristianos no “dan” de lo que es de ellos, sino que administran y distribuyen lo que es de Dios.

Preguntas:

1. ¿Cómo repercute en nuestra vida el no tener en claro el origen de todo lo que tenemos?
2. Dios nos llama a invertir en su Reino, ¿somos conscientes de ese privilegio? ¿De qué maneras lo expresamos?
3. ¿Agradecemos a Dios de la misma manera en que le pedimos?

MOTIVACIONES PARA LA MAYORDOMÍA SEGUNDO DÍA

¿Presupuesto?

¿Necesidades?

¿Exigencia?

¿Deber?

¿Parte?

¿Todo?

¿Cuánto?



Hemos dejado en claro qué es lo que hacemos cuando como cristianos estamos ofrendando nuestro tiempo, habilidades y dinero. Ahora queremos preguntarnos ¿qué nos motiva o nos mueve a ser buenos administradores de los bienes de Dios? Lamentablemente, a lo largo de la historia de la iglesia, falsos motivos se fueron introduciendo en ella. En el campo de las ofrendas de dinero, éstos son algunos de los motivos falsos que nos pueden mover a ofrendar:

1. **Las necesidades de la congregación y de su presupuesto:** ¿cuántas veces habremos tenido en cuenta los gastos de la congregación para establecer el monto de nuestra ofrenda? Las necesidades de la congregación siempre debieran estar subordinadas al gran principio de motivación: el amor de nuestro Señor Jesucristo.

2. **La gratitud:** si decimos "seamos agradecidos por las bendiciones que Dios nos ha otorgado" con el fin de que lluevan las ofrendas, debemos comprender mejor lo que significa "gratitud". Si la relación entre un hombre y Dios y entre él y su prójimo es determinada por las bendiciones que recibió, nunca vivirá agradecido sino siempre realizando exigencias. Como cristianos confiamos en Dios mismo y no en sus bendiciones o dádivas. Cuando mantenemos una relación incondicional con Dios, permitiendo que él dé y quite libremente, sólo entonces

La gracia de Dios

(Efesios 2, 1-10)

"Antes ustedes estaban muertos a causa de las maldades y pecados en que vivían, pues seguían el ejemplo de este mundo y hacían la voluntad de aquel espíritu que domina en el aire y que anima a los que desobedecen a Dios.

De esa manera vivíamos también todos nosotros en otro tiempo, siguiendo nuestros propios deseos y cumpliendo los caprichos de nuestra naturaleza pecadora y de nuestros pensamientos. A causa de esa naturaleza merecíamos el terrible castigo de Dios, igual que los demás. Pero Dios es tan

misericordioso y nos amó tanto que nos dio vida juntamente con Cristo cuando todavía estábamos muertos a causa de nuestros pecados. Por la bondad de Dios han recibido ustedes la salvación.

Dios nos resucitó juntamente con Cristo Jesús, y nos hizo sentar con él en el cielo. Hizo esto para demostrar en los tiempos futuros el gran amor que nos tiene, y en su bondad para con nosotros en Cristo Jesús. Pues por la bondad de Dios han recibido ustedes la salvación por medio de la fe. No es esto

algo que ustedes mismos hayan conseguido, sino que les ha sido dado por Dios. No es el resultado de las propias acciones de modo que nadie puede jactarse de nada; pues es Dios quien nos ha hecho; él nos ha creído en Cristo Jesús para que hagamos

buenas obras, según él lo había dispuesto de antemano."

podemos recibir dádivas o bendiciones confiadamente y perderlas sin desesperar. Por esto, la gratitud no es un motivo para ofrendar, la gratitud es una respuesta.

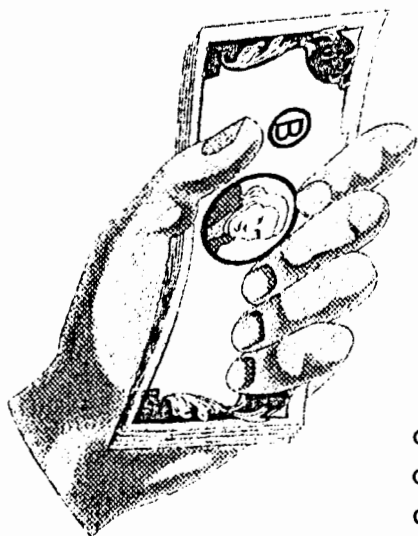
3. El sentido del deber: "perteneces a la iglesia, por lo tanto es tu deber mantenerla". En cierto sentido es el deber del cristiano, pero no es la razón por la que ofrendamos.

Solamente el **evangelio**, la palabra de la **gracia** de Dios es lo que motiva y nos mueve a ser buenos administradores de los bienes de Dios. La mayordomía no puede tener otro fundamento que el evangelio del perdón.

La gracia de Dios afirma que el hombre no puede dar nada que no haya recibido antes. ¿Y qué es esa gracia de Dios? Significa que aquél que hace exigencias absolutas de nosotros, al mismo tiempo que las reclama, él mismo nos da libremente todo lo que exige. Significa que aquél que requiere de nosotros obediencia ilimitada, él mismo provee la obediencia. Significa que aquél que nos llama para que crezcamos en nuestra salvación, él mismo nos otorga ese crecimiento. Esto no quiere decir que él concede su favor, su gracia, a los que prestan obediencia a sus mandamientos. La idea de que Dios da en respuesta a la obediencia humana es un concepto ajeno a la Biblia. Si la gracia divina tuviera que esperar por la obediencia del hombre, estaría esperando siempre.

Mayordomía desfigurada...

"egoísmo,
materialismo,
falta de amor,
autojusticia,
insatisfacción con lo
que Dios nos da,
codicia."



La buena noticia de la gracia de Dios nos libera de las exigencias de la ley que nunca nos pueden mover a ofrendar. Notemos las diferencias en el ofrendar cristiano entre las exigencias de la ley y la gracia del evangelio:

1. La ley: da y vive. La gracia: vive y da.
2. La ley: da para que seas alguien.
La gracia: te hice ser alguien para que puedas dar.
3. La ley: eres salvo a través del ofrendar.
La gracia: eres salvo para ofrendar.
4. La ley dice: "si tú ofrendas, yo te bendeciré".
La gracia dice: "yo te bendeciré, y tú serás un ofrendante".

Preguntas:

1. ¿Qué es lo que realmente te motiva a ofrendar?
2. A tu juicio, ¿cuál es el origen de la existencia de los falsos motivos que leíste?
3. ¿Conoces otros que no fueron mencionados?

**LA MAYORDOMÍA DESFIGURADA
TERCER DÍA**

Muchos de nuestros pecados impiden o desfiguran nuestra labor como mayordomos o administradores de los bienes de Dios. Como cristianos tenemos toda la fuerza para luchar contra ellos ya que Cristo vive en nosotros, y con su muerte y resurrección (a la cual quedamos unidos por el bautismo), venció el

poder del pecado. Nombramos algunos de estos pecados para que usted vea hasta qué punto están metidos en su vida, y para que pueda recurrir a Dios para combatirlos: egoísmo, materialismo, falta de amor, autojusticia, insatisfacción con lo que Dios nos da, codicia.

El materialismo no es apenas un pecado esporádico sino que se transforma en un verdadero modo de vida. El objetivo de vida se resume en las necesidades del yo; el incentivo para vivir es acumular cosas "suficientes" para garantizar la satisfacción y seguridad personales; y la recompensa de la vida es gozar del confort y el placer que los recursos adquiridos proporcionan.

En esta lucha que Dios instala en nuestra vida cuando nos alcanza con su mensaje de juicio y de perdón, la primera y fundamental ofrenda que espera de nosotros es esta: UN CORAZÓN VERDADERAMENTE ARREPENTIDO. Sin esta ofrenda, las demás que podamos presentarle a Dios no tendrán ningún valor y no serán de su agrado.

La primera ofrenda (2 Corintios 8.5)

"Y hasta hicieron más de lo que esperábamos pues se ofrendaron a sí mismos, primero al Señor y luego a nosotros, conforme a la voluntad de Dios."

Preguntas:

1. De los pecados mencionados, ¿cuáles crees que más te están perjudicando?
2. ¿Por qué podemos decir que como cristianos tenemos ganada la lucha contra el pecado?
3. De acuerdo a lo leído, ¿a qué aspecto de la ofrenda le otorga valor nuestro Dios?

PRINCIPIOS Y FUNDAMENTOS DE LAS OFRENDAS - CUARTO DÍA

Los siguientes son algunos principios y consideraciones acerca de nuestras ofrendas que como cristianos debemos conocer:

Demostación de amor (2 Corintios 8. 7-9)

“Pues ustedes que sobresalen en todo: en fe, en facilidad de palabra, en conocimientos, en buena disposición para servir y en amor que aprendieron de nosotros, igualmente deben sobresalir en esta obra de caridad.

No les dije esto como un mandamiento; solamente quiero que conozcan la buena disposición de otros, para darles a ustedes la oportunidad de demostrar que su amor es verdadero. Porque ya saben ustedes que nuestro Señor Jesucristo, en su buen ser, siendo rico se hizo pobre por causa de ustedes, para que por su pobreza fueran ustedes enriquecidos.”

1. El dinero es un legado de Dios que recibimos a cambio del uso del tiempo y de las habilidades, a cambio de nuestro esfuerzo. Podemos decir también que el dinero es esfuerzo en forma almacenable, intercambiable y puesto a trabajar.

2. Al ofrendar, el primero en ser bendecido es uno mismo, pues aprendo lo que significa la renuncia, la disciplina y fundamentalmente el sacrificio. Jesús no evitó que la “viuda pobre” ofrendara (Marcos 12.41-44). No se preguntó, ¿pero por qué va a ofrendar ella si esas dos moneditas es todo lo que tiene para vivir? Con su ofrenda, la viuda no esperaba recompensas; simplemente confiaba en que Dios no la iba a abandonar.

3. Como seres humanos, solemos darle valor al billete que se ofrenda. Dios le da valor a la mano que sostiene el billete, a la actitud con la que se ofrenda, a la motivación.

4. La ofrenda es fruto y resultado de nuestra fe, y una demostración de que nuestro amor a Dios y al prójimo es verdadero.

5. La ofrenda forma parte de nuestro culto. Si tratamos las finanzas de nuestra iglesia como una simple colecta, pago o contribución, estamos olvidando que ellas son parte del culto. El origen de la ofrenda es la relación salvífica entre el hombre y Cristo, y la propia ofrenda es un acto que forma parte de nuestra adoración.

6. Demos como Dios dio. Aparte de todo lo que Dios nos provee hoy, nos dio a su Hijo. "Porque ya saben ustedes que nuestro Señor Jesucristo, en su bondad, siendo rico (alusión a la preexistencia divina de Cristo), se hizo pobre por causa de ustedes (al hacerse hombre), para que por su pobreza fueran ustedes enriquecidos." (Nuestra riqueza: la salvación).

El modelo y la medida para nuestras ofrendas es la entrega y el sacrificio de Cristo mismo. Por este motivo la ofrenda de los cristianos de Macedonia fue generosa aunque ellos mismos eran pobres y perseguidos.

De acuerdo a su fe y amor, lo invitamos a que regularmente aparte un porcentaje de sus entradas como ofrenda a Dios. El porcentaje debe ser fijado por usted mismo, de acuerdo a lo que haya ganado, de acuerdo a sus posibilidades, y de acuerdo a la medida de su fe y de su amor a Cristo y al prójimo.

7. Es evidente que, si usted ya decidió lo que dará, separará ese dinero **primero** y así no se verá tentado de darle al Señor sólo lo que le sobra.

Ofrendas generosas

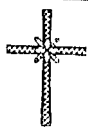
(2 Corintios 8. 1-3)

"Ahora, hermanos, queremos contarles cómo se ha mostrado la bondad de Dios en las iglesias de Macedonia. A pesar de las pruebas por las que han tenido que pasar, son muy felices; y a pesar de ser muy pobres, sus ofrendas han sido tan generosas como si fueran ricos."

“Demos como
Dios dio.
Aparte de todo
lo que Dios nos
proveye hoy, nos
dio a su Hijo.
El modelo y la
medida para
nuestras ofrendas
es la entrega y el
sacrificio de
Cristo mismo”.

Preguntas:

1. Todos los gastos que hago, ¿reflejan una percepción cristiana de valor?
2. ¿Son mis ofrendas las primicias de mis ganancias?
3. ¿Reciben prioridad en mi vida las finalidades espirituales?
4. ¿Son mis ofrendas una parte o porcentaje generoso de mis ganancias?
5. ¿Conoces qué monto o porcentaje de tus rendimientos dedicas como ofrenda?
6. ¿Estoy dispuesto a vivir sin algunos de los lujos actuales a fin de compartir una parte mayor de los bienes que Dios me dio?
7. ¿Estoy dispuesto a aumentar un 1, 2 ó 3 por ciento el monto de mis ofrendas personales?



El presente trabajo es un Estudio familiar presentado y desarrollado en la Congregación “San Lucas” de Bánfield de la Iglesia Evangélica Luterana Argentina, en marzo de 1995.
Rev. ARTURO TRUENOW, es el actual pastor de dicha congregación.